



***Nombre de alumno: FLORISELDA
VELÁZQUEZ MENDEZ**

***Nombre del profesor: RAMIRO ROBLERO
MORALES**

***Nombre del trabajo: ¿EL LÍDER NACE O SE
HACE?**

***Materia: DIRECCIÓN Y LIDERAZGO**

***Grado: 7 CUATRIMESTRE**

***Grupo: A**

Frontera Comalapa, Chiapas a 07 de noviembre del 2021.

Introducción

En el presente ensayo hablaremos si un buen líder nace o se hace, la cual nos dice que el buen líder ha de tener la habilidad de influir en su equipo y conseguir que trabaje con motivación y entusiasmo para llevar a cabo con éxito cualquier objetivo que se proponga, no obstante, también son muchos los expertos que afirman que los buenos líderes se hacen. De hecho, resulta más determinante la formación que la persona va adquiriendo y la experiencia que va acumulando a lo largo de su carrera. En otros términos es importante diferenciar entre gerentes y líderes, ya que en muchas ocasiones se confunden ambos términos que no son necesariamente lo mismo.

¿UN LÍDER NACE O SE HACE?

Un líder es aquella persona que transmite con convicción y claridad sus objetivos, predica con el ejemplo, además de persuadir, negociar, ser inspirador, colaborador, innovador y ético, es muy importante que el líder cuide las formas de comunicar y asegure lo que realmente desea transmitir. Los líderes pueden influir en otros para que vayan más allá del cumplimiento de las actividades propuestas por la autoridad formal, el concepto de liderazgo nos dice que es una actividad humana que puede ser innovada y puede adaptarse a las nuevas ideas a través del crecimiento intelectual y organizacional, teniendo como base principal la comunicación.

Hay quienes creen encarecidamente que los líderes nacen pues, la respuesta es: "No necesariamente", el líder también puede desarrollarse, el buen líder nace y se hace, ya que es resultado de habilidades innatas complementada con la formación y la experiencia.

Los rasgos que los diferencian a los líderes de otros profesionales son: ambición, energía, empatía, confianza en sí mismo, compromiso, sinceridad, integridad, honestidad e interés en ayudar a otras personas a tener éxito, un buen líder debe de ser un referente para sus trabajadores, carismático y que se gane la autoridad desechando el mando desde el poder. Los líderes pueden designarse o surgir del grupo y también pueden influir en otros para que vayan más allá del cumplimiento de las actividades propuestas por la autoridad formal.

Según Richard Nixon a la gente se la convence por la razón, pero se le conmueve por la emoción. Los líderes en la actualidad deben lograr acomodarse en pequeños espacios, ajustarse a escasos recursos, situación que impulsa al diseño de nuevas reglas de orden y convivencia más rígida que deberán ser acatadas por convencimiento propio. El gran líder precisa, a la vez, la visión y la capacidad de conseguir lo adecuado.

Likert creó el denominado liderómetro, “conjunto de escalas para evaluar el desempeño de un líder y la satisfacción de los miembros o colaboradores”.

Sin embargo, para llegar a ser un buen líder y aprender a gestionar equipos a nivel organizacional, no basta con tener “madera de líder”, sino que se hace necesario afinar y ampliar el bagaje intelectual para enfrentar de la mejor manera los retos diarios que se vayan presentando en los distintos niveles de competencias de la empresa.

No obstante, también hay que tener en cuenta algo muy importante. De la misma forma que el líder se hace, también se deshace. Si se pierde la conexión con el equipo, si pierde su confianza, perderá su liderazgo. Por tanto, no sólo hay que desarrollarlo sino que también hay que saber cuidarlo.

Si todavía creemos que los grandes líderes no se hacen, sino que nacen, es recomendable que veamos hacia el pasado y pensemos en esas personas que trascendieron en la historia. Notaremos que estos individuos comparten características comunes que no solo los hicieron únicos, sino que también los ayudaron a introducir ideas innovadoras para cambiar el mundo. A relación con todo esto ¿Estas personas eran líderes natos? La respuesta es No, ya que los diferentes contextos y desafíos que enfrentaron y las oportunidades que tuvieron les permitieron desarrollar habilidades y hábitos que los convirtieron en ejemplos inspiradores de liderazgo.

Concluiría diciendo que, aunque puede que exista un pequeño porcentaje de líderes natos con características individuales que les permite alcanzar puestos de liderazgo, no existe una sola forma de liderar.

Conclusión

Como conclusión del tema se puede decir que hay personas que desde que nacen ya tienen esa predisposición a ser líderes. Desde sus genes, tienen la capacidad de comunicarse, interactuar, persuadir, entre otras características de liderazgo, pero todos los seres humanos somos diferentes desde que nacemos siempre hay diferencias, por algo somos “Individuos” (individual, único e indivisible).

El trabajo de un buen líder es muy importante para cumplir metas siempre y cuando se tenga un objetivo muy claro. Cada líder se conforman de diferentes maneras ya que existen roles y posiciones de responsabilidad, para lograr funcionar una idea a realidad.

Bibliografía

<https://bsginstitute.com/bs-campus/blog/el-lider-nace-o-se-hace-112>

<https://www.gestion.org/tipos-de-liderazgo/>

<https://www.escueladenegocio.com/blog/liderazgo-gestion-equipos/>

<https://www.academia.edu/34980143/>